

Francesco Clemente: “La pintura no debe tener miedo de contar una historia”

El artista italiano presenta en Madrid su obra más reciente • Es uno de los grandes referentes vivos del arte contemporáneo Pág. 37

CULTURA

La Gaceta. Jueves, 27 de octubre de 2011. Número 6.975

Jueves, 27 de octubre de 2011

LA GACETA 37

Cultura_

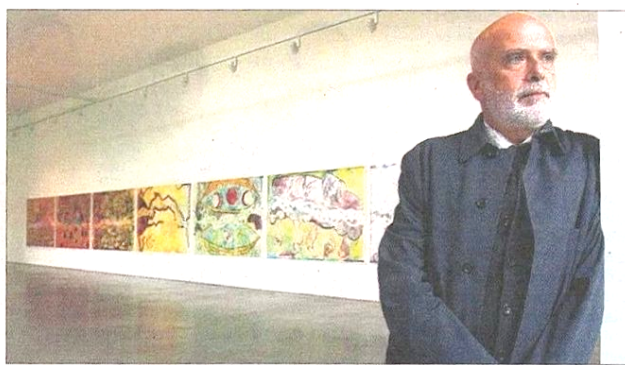
Francesco Clemente muestra en Madrid el eterno viaje de su obra pictórica

Es uno de los grandes pintores italianos vivos y trabajó con Warhol y Basquiat • Vive entre Nueva York y la India, lo que hace que sus cuadros cabalguen entre Oriente y Occidente

G. García. Madrid
Francesco Clemente (Nápoles, 1952) no habla con frases, sino con aforismos que rumia en silencio antes de decidirse a compartirlos. Con ellos reflexiona sobre su trayectoria como artista. Es uno de los grandes pintores italianos vivos, máximo exponente de la transvanguardia que nació en su país, amigo y colaborador de Andy Warhol, Jean-Michel Basquiat y Allen Ginsberg, y su obra ha sido expuesta en la Royal Academy of Arts de Londres, el Centro Georges Pompidou de París y el Museo Guggenheim de Nueva York y Bilbao. Esta semana se encuentra en Madrid para presentar la muestra *JK's Walk*, recién inaugurada en la galería Javier López-Mário Sequeira.

“La exposición consiste en una gran acuarela de 18 metros de largo donde se ve la impronta de mis pies atravesando mi propia iconografía”, señala. ¿Para llegar a dónde? “Se puede andar sin ir a ninguna parte. Lo importante es que el camino tenga un corazón”, contesta.

Entre la abstracción y la figuración —“mi obra siempre tiene un carácter narrativo; no tengo miedo de contar una historia”—, lo optimista y lo inquietante —“me gusta el contraste entre la oscuridad de las imágenes y la luminosidad del color”—, sus cuadros están marcados por el tema de la dualidad: “El mundo está a la búsqueda de una reconciliación que el arte es capaz de sugerir”, sentencia.



Su obra puede verse en la galería Javier López-Mário Sequeira. / Daniel G. López

Unos contrastes favorecidos por los tres países donde Clemente vive y trabaja: Italia, EE UU —tiene un estudio en Nueva York— y la India —pasa varios meses al año en Madrás—. “Mi verdadera escuela ha

sido el viaje, especialmente el que hice de joven a la India. Fue como entrar en esa carta de Rilke en la que dice: “no debes tener una profesión artística, debes trabajar en una oficina de correos”. Y la India estaba

llena de poetas que trabajaban en oficinas de correos”, afirma. “Allí aprendí a no cerrarme en un estilo, a salir de mí propio yo. Los dogmas son muy peligrosos en el arte”, continúa. Por eso la obra

de este “eterno principiante”, como se define, se aleja de ellos, situándose casi fuera de este tiempo. Porque Francesco Clemente es como su admirado William Blake: “Un místico en un mundo moderno”.

EL APUNTE

Lo oculto como tema artístico

Francesco Clemente no para de trabajar. Ahora mismo, expone más obra nueva suya en la galería Uffizi de Florencia. “He pintado cartas del tarot, según la tradición, pero con mi propia iconografía. El tarot me fascina porque es una representación total del mundo y de la vida”. Uno de los temas favoritos del pintor, para quien el trabajo del artista “consiste en construir un puente entre nuestro mundo y todos los otros mundos posibles”.